

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2009

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

Intervención arqueológica preventiva en la Autovía A -316. Enlace Norte a enlace Sur de Puente del Obispo (Baeza, Jaén).

Marcos Soto Civantos.

Miguel Ángel Lechuga Chica.

Francisca Pérez Cano.

Rosa Fernández Casado.

José Luis Serrano Peña.

M^a José Díaz García.

Resumen:

Esta intervención ha constado de varias fases, destacando las fases de campo consistentes en excavación de sondeos arqueológicos comprobatorios, seguimiento de movimientos de tierra y excavación arqueológica en extensión de varios yacimientos.

Se han documentado (en prospección y seguimiento) un total de diecisiete sitios arqueológicos, excavándose en extensión once de ellos y quedando el resto conservados sin ser afectados.

Las fases de ocupación de la zona donde se ha realizado la intervención oscilan desde época Prehistórica hasta época Contemporánea, documentándose desde pequeños asentamientos adscritos al Neolítico Final a cortijos contemporáneos.

Abstract:

This intervention has consisted of several phases, highlighting phases consisting of field survey, excavation substantiating archaeological surveys, monitoring of earthworks and excavation of several sites in extent.

Have been documented (in prospecting and follow-up) a total of seventeen archaeological sites being dug in extent eleven of them and leaving the rest unaffected preserved.

The phases of occupation of the area where the operation was performed ranging from prehistoric times to the Contemporary period, documenting from small Neolithic settlements attached to contemporary villas.

INTRODUCCIÓN.

La Intervención Arqueológica viene ocasionada por la realización de la Autovía A – 316 o Autovía del Olivar que discurre entre Úbeda y Estepa. Ésta a su vez ha sido dividida en varios tramos. El que nos atañe (Enlace Norte a enlace Sur de Puente del Obispo) se concentra en la zona donde se localiza la pedanía de Puente del Obispo (Jaén) y tiene una longitud exacta de 5.728,41 metros.

La obra en principio consistía en la realización de sondeos arqueológicos en zonas predeterminadas en el estudio de impacto ambiental y en una segunda fase la realización de un control arqueológico de los movimientos de tierras. Una vez en campo se apreció que la realidad era distinta y que había gran cantidad de sitios arqueológicos susceptibles de ser afectados por lo que la metodología de trabajo cambió y hubo que hacer varias excavaciones en extensión no previstas al comienzo de la obra.

METODOLOGÍA Y FASES DE LA INTERVENCIÓN.

La intervención arqueológica ha tenido las siguientes fases de trabajo:

1. FASE DE CAMPO I. SONDEOS ARQUEOLÓGICOS.

Estos sondeos arqueológicos han sido realizados en las zonas en las que se detectaron materiales en superficie en la prospección previa al proyecto de obra.

ZONA ARQUEOLÓGICA DENOMINADA “PUENTE DEL OBISPO”.

Se han realizado 10 sondeos arqueológicos en la zona denominada “Puente del Obispo”, en la vega izquierda del Río Guadalquivir (Fig. 1).

Se plantean cinco sondeos en cada área, cada uno de 12'25 m² (3'5 x 3'5 m), con objetivo de comprobar el potencial arqueológico de la zona y realizar una evaluación.

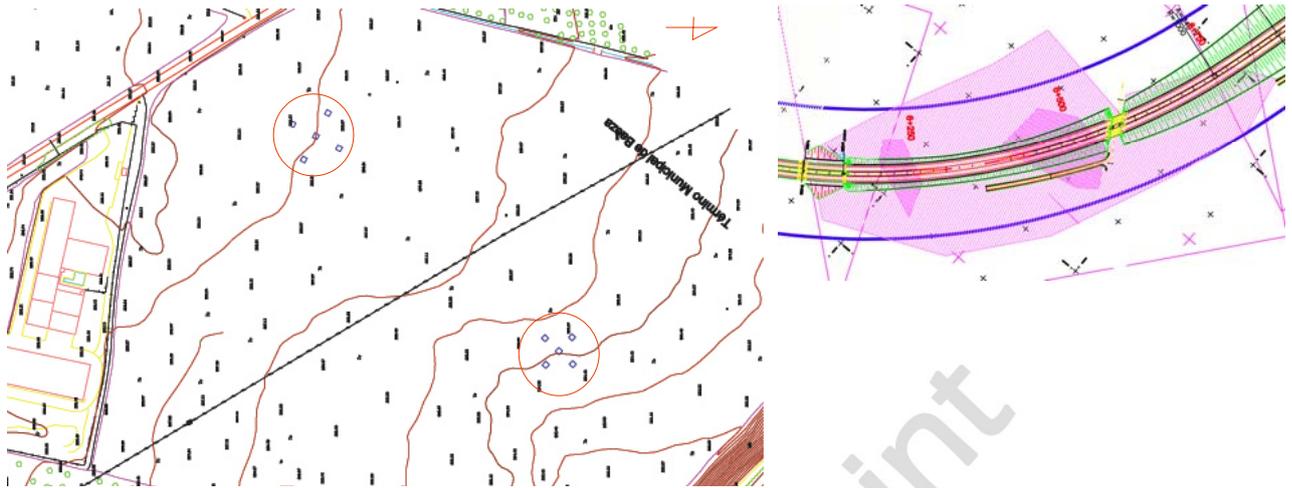


Fig. 1. Sondeos Arqueológicos en zona de Puente del Obispo.

Tras la realización de los sondeos arqueológicos se ha comprobado que la zona no presenta restos arqueológicos, ya que no se documentan ni estructuras ni estratigrafía arqueológica y prácticamente no aparece cerámica, presentando esta un grado de desgaste y rodamiento considerable.

ZONA ARQUEOLÓGICA DENOMINADA "HACIENDA MENDOZA".

Esta zona venía marcada en Prospección con dos concentraciones de materiales, una próxima a Hacienda Mendoza y otra hacia el Río Torres. En esta fase se ha intervenido sondeando la zona en la zona Norte (Fig. 2), hacia al Río Torres, ya que en la zona Sur no iba a ser afectada.

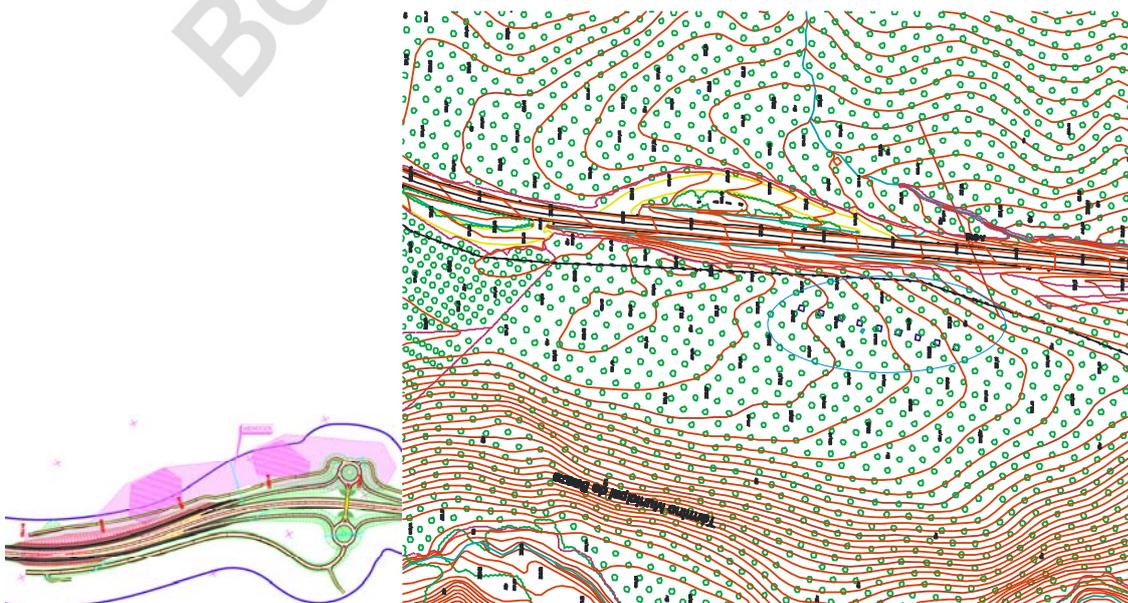


Fig. 2. Sondeos Arqueológicos en zona de Hacienda Mendoza.

Se plantean nueve sondeos, cada uno de 12'25 m² (3'5 x 3'5 m), con objetivo de comprobar el potencial arqueológico de la zona y realizar una evaluación aproximada.

Durante la fase de sondeos no se documenta ninguna estructura ni estratigrafía arqueológica, pero en la fase posterior de control de los movimientos de tierra si se documentan algunas estructuras muy dispersas y bastante afectadas. Estas se localizan en parte dentro de las áreas de delimitación, pero fuera de las áreas de máxima concentración de materiales. A esta zona se la ha denominado Zona Arqueológica XV, documentándose en ella estructuras funerarias asociadas a época romana y estructuras de hábitat asociadas a una fase tardo-romana.

2. FASE DE CAMPO II. CONTROL ARQUEOLÓGICO DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRAS.

Destacar que en la mayoría de las zonas los desmontes hasta Base Geológica se han realizado con traillas y con bull – docer, retirando la cubierta vegetal. De esta forma se han podido documentar con facilidad los restos arqueológicos aparecidos en el tramo de obra.

Para un mejor estudio de la zona y realización del control arqueológico con mayor intensidad, y para una posterior explicación del trabajo realizado en esta fase se ha dividido el trazado de este tramo de Autovía en varias zonas:

- **SUBTRAMO 1. P.K. 4 + 660 / P.K. 4 +840. Final del Tramo: Autovía A – 316. “Enlace Oeste de Baeza – Enlace Norte de Puente del Obispo”.**

Engloba parte de la cuesta hacia Baeza en la que se ha procedido a un desbroce o limpieza de la cubierta vegetal con traillas.

En este Sub-tramo no se ha documentado ningún resto arqueológico, ni en la zona de vega ni en las lomas próximas a la misma que indican el comienzo de la denominada Cuesta de Baeza.

- **SUBTRAMO 2. P.K. 4 +840 / P.K. 5 + 510. Inicios de la cuesta de Baeza hasta vía del tren en la Vega del Río Guadalquivir.**

Engloba el inicio de la cuesta de Baeza, las primeras lomas o cerros, hasta la vía del tren que está situada justo en el límite entre la cuesta y la Vega Norte del Guadalquivir. En

esta zona se ha realizado un desmonte con traillas hasta llegar a la base geológica tras retirar la cobertera vegetal.

En este Sub-tramo no se han documentado restos arqueológicos ni material arqueológico de ningún tipo.

- **SUBTRAMO 3. P.K. 5 + 510 / P.K. 6 + 130. Desde la vía del tren hasta pasar el Río Guadalquivir.**

Parte de la vía del tren, llegando hasta el Río y pasando este unos metros hasta el comienzo de la vega Sur del Guadalquivir. Engloba toda la vega Sur del Guadalquivir, produciéndose en esta zona un desmonte con traillas retirando la cubierta vegetal en toda la zona y llegando a las margas amarillentas.

En esta zona no se han documentado ni materiales ni estructuras arqueológicas, solo algo de material junto al río asociado a un cortijo o casa agrícola.

- **SUBTRAMO 4. P.K. 6 + 130 / P.K. 6 + 760. Desde la margen Sur del Río Guadalquivir hasta el final de la Vega Sur del Río, antes del comienzo del Cerro de los Vientos.**

Este Sub-tramo discurre por la vega Sur del Río Guadalquivir, prácticamente hasta los pies del Cerro de los Vientos. En esta zona había documentada una zona arqueológica denominada “Puente del Obispo”, en la que se realizaron sondeos arqueológicos con resultado negativo y que tras el posterior control arqueológico de movimientos de tierra se corrobora que en la zona no hay ningún asentamiento, sino que los restos proceden de aportes de tierra en la zona.

- **SUBTRAMO 5. P.K. 6 + 760 / P.K. 7 + 440. Final de la Vega Sur del Guadalquivir y comienzo del Cerro de los Vientos en las proximidades del Cortijo de Gil de Olid.**

En este Sub-tramo se han documentado dos zonas con restos arqueológicos en los principios de las laderas del denominado “Cerro de los Vientos”.

Zona Arqueológica XI. Denominada “Necrópolis Islámica de Gil de Olid”, localizado en la ladera Oeste de un cerro próximo al Cortijo de Gil de Olid en el nuevo trazado de la carretera de Las Escuelas. **No se ha excavado ya que se ha cambiado la rasante de la carretera.**

Zona Arqueológica XVI. Se localiza en las inmediaciones del Cortijo “Gil de Olid II”, en ella se localiza gran cantidad de materiales en superficie, pero no se ha excavado porque no

ha sido afectada por la obra. La zona se encuentra muy afectada por la construcción de una balsa de regadío.

- **SUBTRAMO 6. P.K. 7 + 440 / P.K. 8 + 120. Parte central del Cerro de los Vientos, a excepción de los extremos Sur y Norte.**

Este Sub-tramo a su vez se divide en dos partes, Trazado Autovía y desmonte para préstamos. Esto es debido a que este Cerro además de ser desmontado para el trazado de la Autovía también va a ser desmontado para retirar tierra para aportes en el trazado de la Autovía. Por este motivo se cree más apropiado tratar el Cerro de los Vientos como un conjunto, sin diferenciar espacios entre Autovía y Préstamos.

Zona Arqueológica I.A. Se trata de una necrópolis Ibérica, asociada al ibérico antiguo, está localizada en la ladera Norte del Cerro de los Vientos a unos 50 metros la carretera de las Escuelas.

Zona Arqueológica I.B. Se trata de pequeños núcleos o estructuras subterráneas aisladas pertenecientes al Neolítico Medio – Final. Localizadas en la zona alta del primer Cerro en el Norte del Cerro de los Vientos, en las laderas Oeste y Norte del Mismo.

Zona Arqueológica II. Se trata de restos de una Alquería de época islámica y posteriormente reutilizados en una cortijada hasta finales del siglo XIX.

Zona Arqueológica III. Es un conjunto de estructuras subterráneas asociadas al Neolítico Final. Está localizado en un saliente en la zona alta del Cerro de los Vientos, en la zona Noreste.

Zona Arqueológica IV. Tras la limpieza de la zona se ha apreciado que no hay restos arqueológicos.

Zona Arqueológica V. Se trata de una Necrópolis asociada a época Visigoda, consiste en fosas excavadas en la base geológica con cubiertas de losas de piedra. Está localizada en un saliente en la zona alta del Cerro de los Vientos, en la zona Noreste.

Zona Arqueológica VI. En este lugar se localizan materiales de época prehistórica en superficie y en algunas pequeñas estructuras. Pero la zona destaca por la presencia de un horno de época romana.

Zona Arqueológica VII. Es un conjunto de estructuras asociadas al Neolítico Final. Está localizado en la ladera Este del Cerro de los Vientos, justo debajo de la Zona Arqueológica VII.

Zona Arqueológica VIII. Se trata de un conjunto de estructuras de época calcolítica (poblado), con varias fases, localizadas en la zona más alta del cerro en la zona Sur.

- **SUBTRAMO 7. P.K. 8 + 120 / P.K. 8 + 750. Parte Sur del Cerro de los Vientos, pasando el Río Torres y continuando por la ladera dirección a Hacienda Mendoza.**

Este tramo abarca la parte final del Cerro de los Vientos, la bajada desde este hacia el Río Torres y la posterior subida por la ladera hacia Hacienda Mendoza.

Zona Arqueológica IX. Es un recinto rectangular de grandes dimensiones adscrito a época romana. En una vaguada entre la Zona Arqueológica VIII y una torre de época ibero – romana en la zona Sureste.

Zona Arqueológica X. Es un recinto o torre que no se ha excavado por quedar fuera de la obra. Se sitúa en un cerro al Este de la Zona Arqueológica IX, a unos 80 metros, por lo que puede estar relacionada con este edificio.

- **SUBTRAMO 8. P.K. 8 + 750 / P.K. 9 + 400. Zona Norte de Hacienda Mendoza.**

Engloba la mayor parte de subida del Río Torres hasta el llano en el que se localiza Hacienda Mendoza, en la zona Norte de esta. En esta zona se han realizado gran cantidad de movimientos de tierra y grandes desmontes. Se han localizado restos asociados al hábitat de época tardo-romana, incluidos dentro de la Zona Arqueológica XV.

- **SUBTRAMO 9. P.K. 9 + 400 / P.K. 10 + 100. Desde la Necrópolis de la Zona Arqueológica XV hasta Hacienda Mendoza.**

En esta zona se han documentado dos sitios arqueológicos, sumándose al sitio localizado en prospección en el entorno de Hacienda Mendoza.

Sitio Arqueológico de Hacienda Mendoza. No se han producido en ella movimientos de tierra.

Zona Arqueológica XIV. Zona Arqueológica Necrópolis Hacienda Mendoza I. Se han localizado un total de 123 tumbas asociadas a época tardo – romana.

Zona Arqueológica XV. Zona Arqueológica Necrópolis II y Espacios de Hábitat Hacienda Mendoza.

- **SUBTRAMO 10. P.K. 10 + 100 / P.K. 10 + 380. Desde Hacienda Mendoza hasta final del Tramo de Autovía.**

Este Sub-tramo corresponde con la parte final del Tramo, no se han documentado restos arqueológicos en esta zona, no habiéndose producido grandes movimientos de tierra en esta zona.

3. FASE DE CAMPO III. EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA EN EXTENSIÓN.

Se ha procedido a la excavación arqueológica de las zonas arqueológicas documentadas en el transcurso de la Intervención Arqueológica habiéndose excavado un total de once sitios que se enumeran y describen brevemente a continuación:

ZONA ARQUEOLÓGICA I. Cerro de los Vientos zona I.

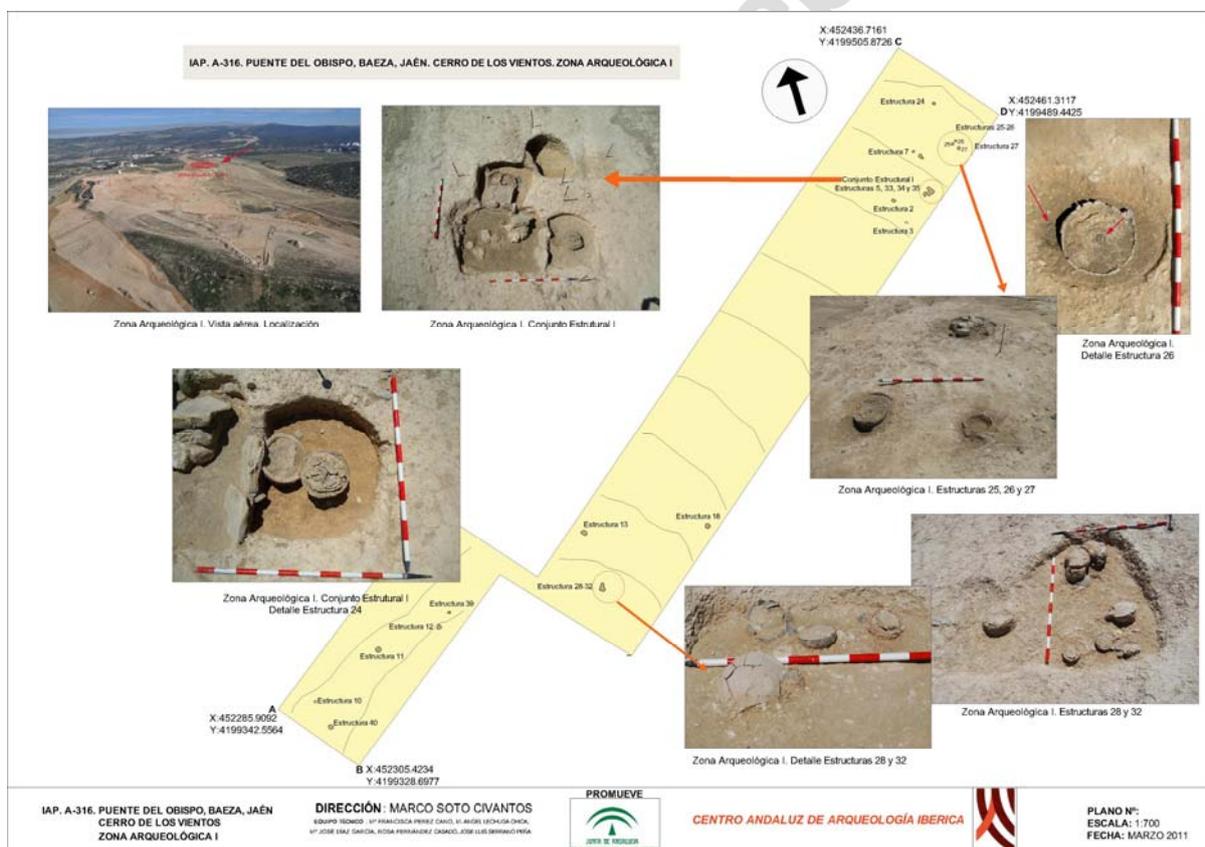


Fig. 3. Planta y algunos restos Arqueológicos de la necrópolis.

Destacar que en esta zona arqueológica se han documentado dos fases claras sin ningún núcleo evidente de ocupación, es decir que las estructuras se encuentran dispersas pero asociadas a esas dos fases:

- Una fase más antigua correspondería a estructuras dispersas de almacenaje (silos) adscritos al Neolítico Final en la que se han excavado siete estructuras adscritas a esta fase, localizándose de forma dispersa en las laderas Norte y Oeste de este cerro o zona arqueológica.

La tipología constructiva es muy similar, una fosa excavada en la base geológica con funcionalidades, seguramente, de almacenaje colmatadas en su mayoría por niveles postdeposicionales (Fig. 4).

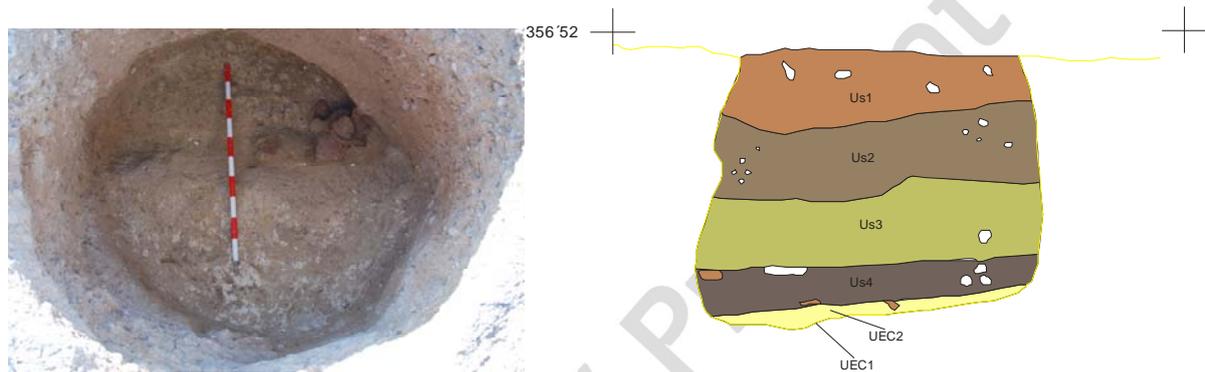


Fig. 4. Estructura 11. Fondo y perfil.

- Una fase contemporánea a la anterior que se corresponde con una pequeña necrópolis, muy dispersa y de incineración, adscrita al Periodo Ibérico Antiguo o Periodo Orientalizante. Se han excavado quince estructuras adscritas a esta fase, localizándose de forma dispersa en la ladera Norte de este cerro. Se localizan en dos zonas, una en la parte baja de la ladera con varias estructuras y otra en la parte alta a la que se adscriben solo dos estructuras.

La tipología constructiva es muy similar, una fosa excavada en la base geológica con una urna cineraria en su interior. Algunas presentan bastantes piezas cerámicas y piezas de ajuar (pulseras o aretes de bronce). Otras estructuras no presentan ni piezas cerámicas ni ajuar ni restos humanos, pero se interpretan como tumbas de inhumación de la misma fase o justo anterior, ya que se encuentran junto a las que presentan urnas o rotas por ellas.

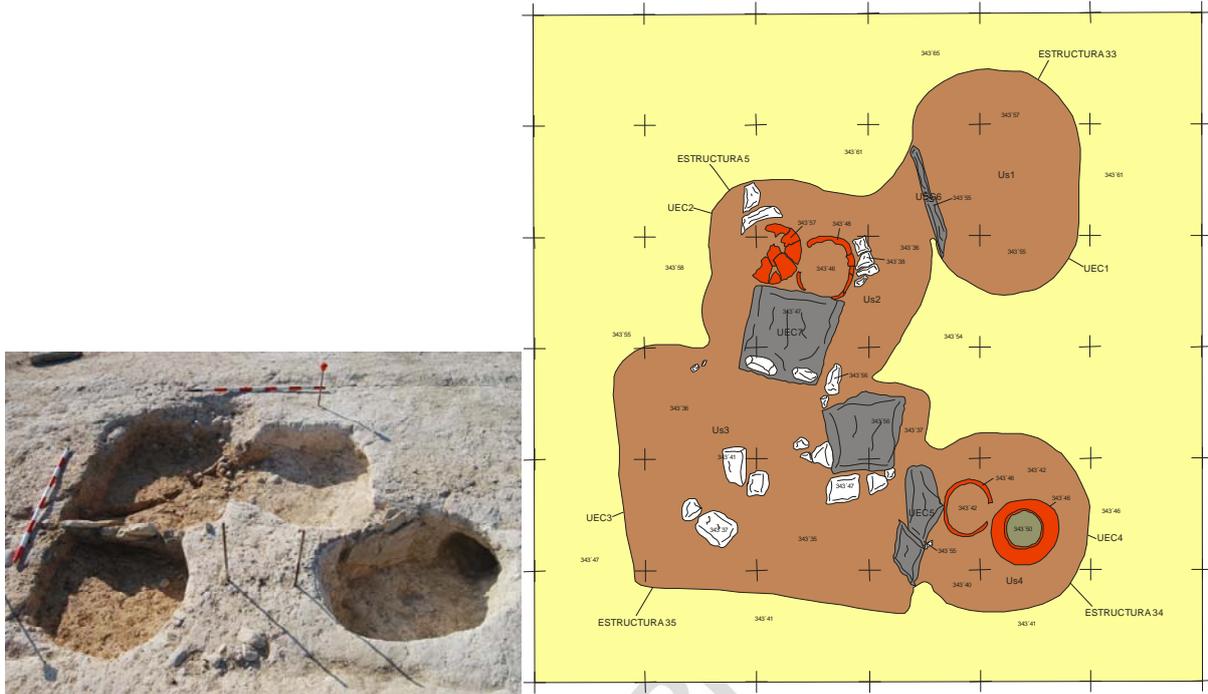


Fig. 5. Conjunto Estructural 1.

ZONA ARQUEOLÓGICA II. Cerro de los Vientos zona II. Alquería.



Fig. 6. Planta final zona arqueológica II.

En esta superficie se han documentado un total de 8 estructuras subterráneas, excavadas en el sustrato geológico y todas ellas adscritas a una única fase en torno al Neolítico Final. La tipología constructiva es muy similar, una fosa excavada en la base geológica con funcionalidades de almacenaje con pocos materiales y la mayoría de las estructuras se encuentran colmatadas por niveles postdeposicionales.

ZONA ARQUEOLÓGICA IV. Cerro de los Vientos zona IV.

Tras una limpieza superficial se documenta un pequeño núcleo con aparición de piedras de mediano tamaño que se parecen identificar como estructuras, pero que una vez comenzamos a excavarlas se aprecia que se trata de niveles y procesos geológicos que han ocasionado galerías en la base geológica donde se han acumulado piedras de mediano tamaño.

ZONA ARQUEOLÓGICA V. Cerro de los Vientos zona V.

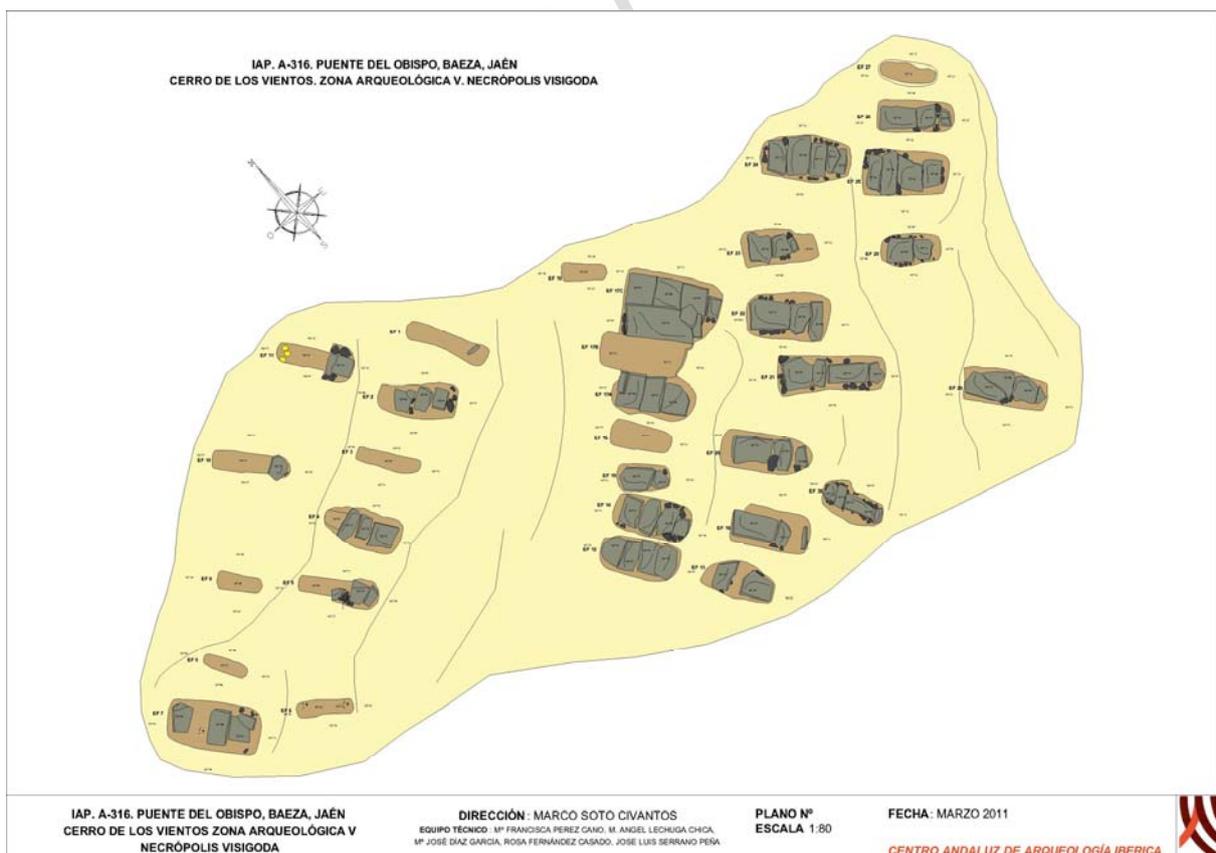


Fig. 8. Planta zona arqueológica V.

En esta zona se han documentado un total de veintisiete estructuras funerarias. Todas con la misma tipología constructiva, una fosa excavada en la base geológica en la que se deposita el difunto o difuntos, porque se reutilizan, con una cubierta formada por losas de piedra. Pertenecen a una única fase, periodo Visigodo, concentrándose en una zona bien delimitada. Se han excavado cinco de las veintisiete tumbas, quedando el resto sin excavar y conservadas para su futura musealización.

ZONA ARQUEOLÓGICA VI. Cerro de los Vientos zona VI.

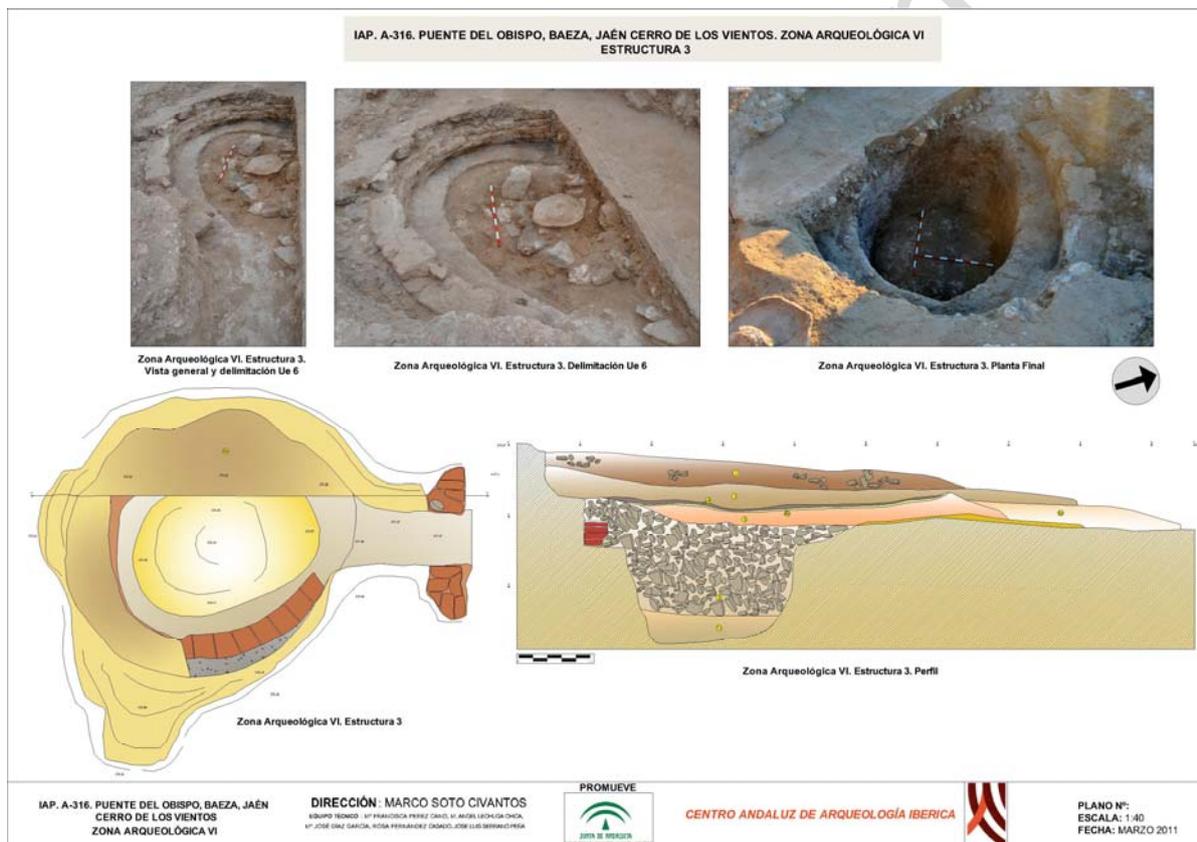


Fig. 9. Zona arqueológica VI.

Esta zona destaca por la presencia de un horno adscrito a época romana y seguramente relacionado con la ocupación de la zona arqueológica IX. Se han documentado dos fases de ocupación, una primera en la que funcionaría como horno (seguramente de cal o yeso por la gran cantidad que contenía en su interior) y con una cronología de en torno al cambio de era. Una segunda fase adscrita a la antigüedad tardía en la que el horno ya está amortizado y la parte superior funciona como vivienda o similar.

ZONA ARQUEOLÓGICA VII. Cerro de los Vientos zona VII.

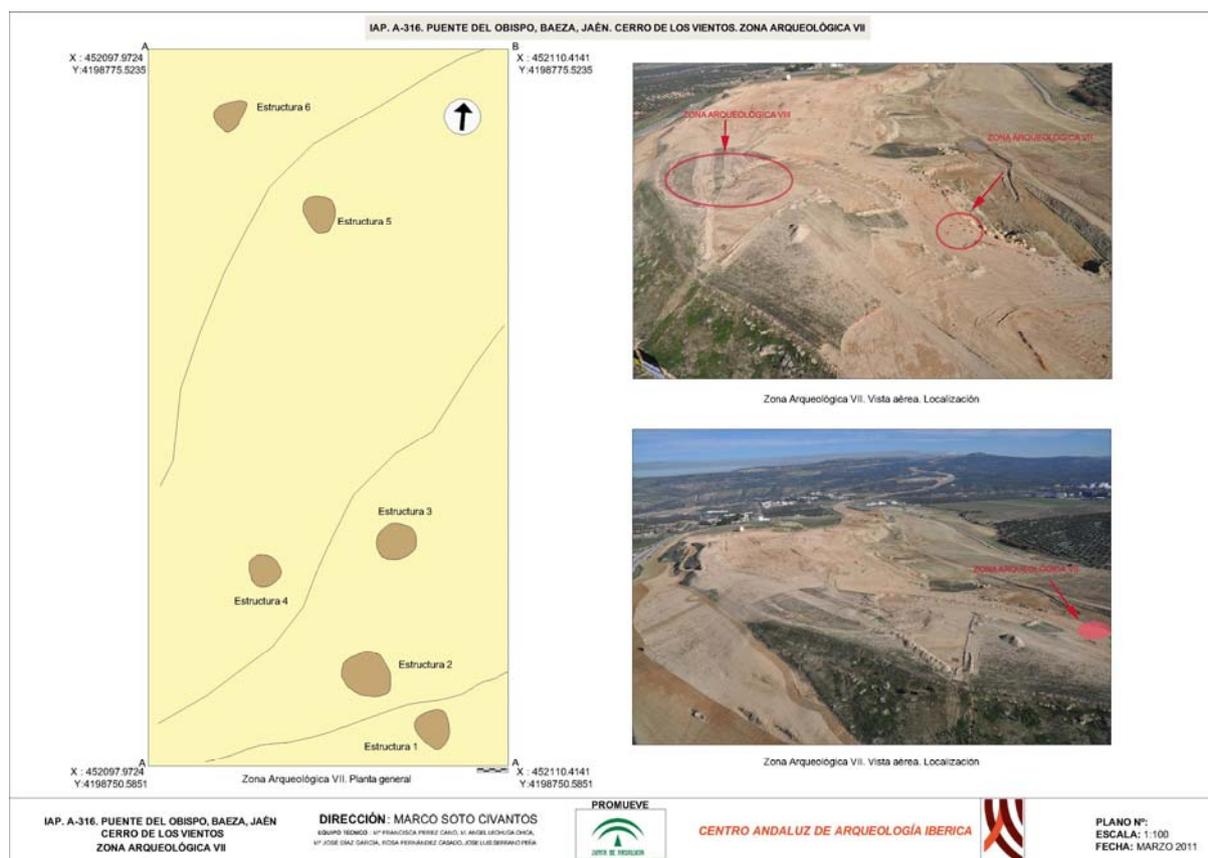


Fig. 10. Planta y localización zona arqueológica VII.

Se han documentado un total de seis estructuras, todas adscritas a una misma fase identificada como Neolítico Final. Dentro de estas estructuras la mayoría de los niveles son postdeposicionales y destaca el lugar porque el sustrato geológico es muy maleable. Presenta material similar a las otras zonas de similar cronología, pero en este caso se documenta la presencia de microláminas de sílex.

ZONA ARQUEOLÓGICA VIII. Cerro de los Vientos zona VIII.

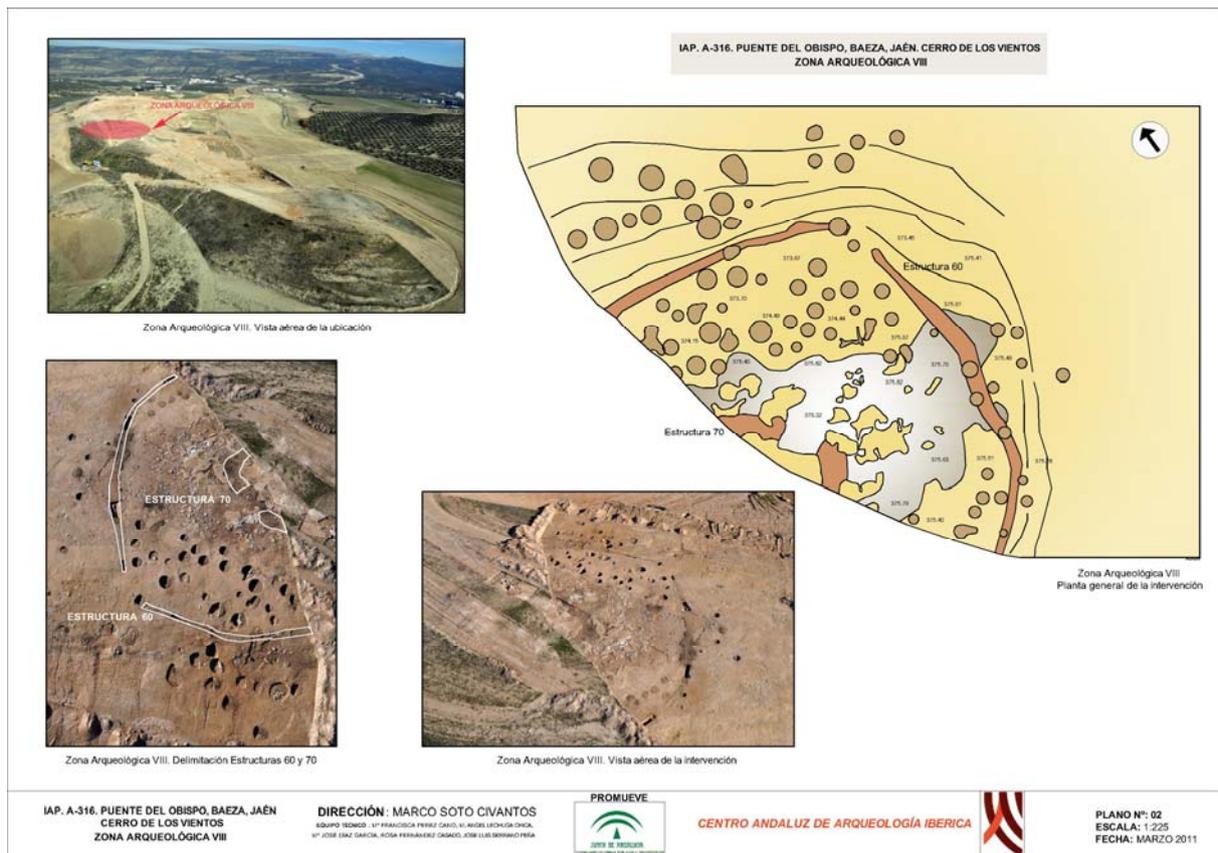


Fig. 11. Plano de la Zona Arqueológica VIII con fotografías aéreas.

En esta superficie se han documentado un total de sesenta y una estructuras subterráneas, excavadas en el sustrato geológico.

Las estructuras, en su mayoría, aparecen colmatadas por niveles postdeposicionales posteriores a su utilización. Documentándose en algunas de ellas niveles de uso y suelos de arcilla sobre la base geológica. Destacar que la mayoría de las estructuras se documentan en la ladera Norte del cerro por lo que presentan un amplio grado de erosión. Por este motivo presentan su estratigrafía alterada y en muchos casos prácticamente desaparecida.

Esté sitio destaca por la presencia de dos fosos concéntricos, parecidos a los de Marroquíes Bajos, en la parte alta del cerro. La Estructura 60 (foso exterior) presenta poca potencia (unos 60 cm) y un diámetro de unos sesenta metros, documentándose una sola puerta de acceso en la zona Noreste. En cambio la Estructura 70 (foso interior) presenta un diámetro más reducido de en torno a 10 – 15 metros, pero una potencia conservada muy superior llegando a superar los dos metros. Este a su vez destaca por presentar una construcción distinta con varias puertas y formando varios semicírculos que simulan bastiones similares a los documentados en Millares.

A falta de estudios radiocarbónicos se proponen al menos tres fases de ocupación:

- Calcolítico Pleno. A esta fase se adscriben los fosos.
- Calcolítico Tardío y Final. Se asocian la mayoría de las estructuras subterráneas (silos) localizadas en la ladera Norte.
- Bronce Inicial. Estructuras con zócalo de piedra que se localizan sobre la Estructura 70 (foso interior) una vez colmatada.

ZONA ARQUEOLÓGICA IX. Cerro de los Vientos zona IX.



Figura 12. Plano de la Zona Arqueológica IX.

Se trata de un edificio monofásico que presenta una planta alargada de unos 40 metros de Este a Oeste por 7,5 metros de Norte a Sur. Aparece acotado por un muro que lo delimita por sus cuatro lados de 1 metro de anchura.

En el extremo este del edificio, el espacio de 14 por 7,5 metros aparece compartimentado en dos estancias de 4,40 metros de anchura, divididas por los muros uec 11 y 12. Sendos muros, apenas conservados en el lado sur, delimitan un vano central de comunicación enfrentados a la hilera de pilares centrales.

No se conserva pavimento construido en el edificio. Sólo en los sectores A y B se puede apreciar que sobre la roca natural alisada, se ha creado una superficie nivelada que hace la función de suelo del edificio.

El aspecto del edificio sería el de una nave alargada en la que entre dos cuerpos de una altura situados a este y oeste, se eleva un cuerpo centrado de dos alturas, en la zona en que aparecen los pilares centrales. El edificio está aislado de cualquier otra construcción del entorno, ya que la limpieza manual y mecánica descarta otros restos arqueológicos del mismo periodo en 100 metros a la redonda.

La mayor parte del material cerámico son fragmentos de vajilla de tradición ibérica, cerámica a torno, frecuentemente decorada con bandas rojas, círculos concéntricos, peines, etc. Estas cerámicas oscilan cronológicamente entre los siglos III y I a.C. Otros materiales son más precisos a la hora de fechar, como por ejemplo los fragmentos de cerámica campaniense o las imitaciones de esta en cerámica gris. Estos materiales fijan el momento de abandono del edificio hacia mediados del siglo I a.C. La presencia de algún fragmento de terra sigillata itálica a unos metros al noreste, en el arrastre postdeposicional, sugiere un momento inicial de esta vajilla hacia el último cuarto del siglo I a.C. Así, en conjunto, creemos que el edificio se construyó, usó y abandonó en un periodo muy corto entre mediados y finales del siglo I a.C., es decir, una vida de unos 25 años aproximadamente.

ZONA ARQUEOLÓGICA XIV. Necrópolis I Hacienda Mendoza.

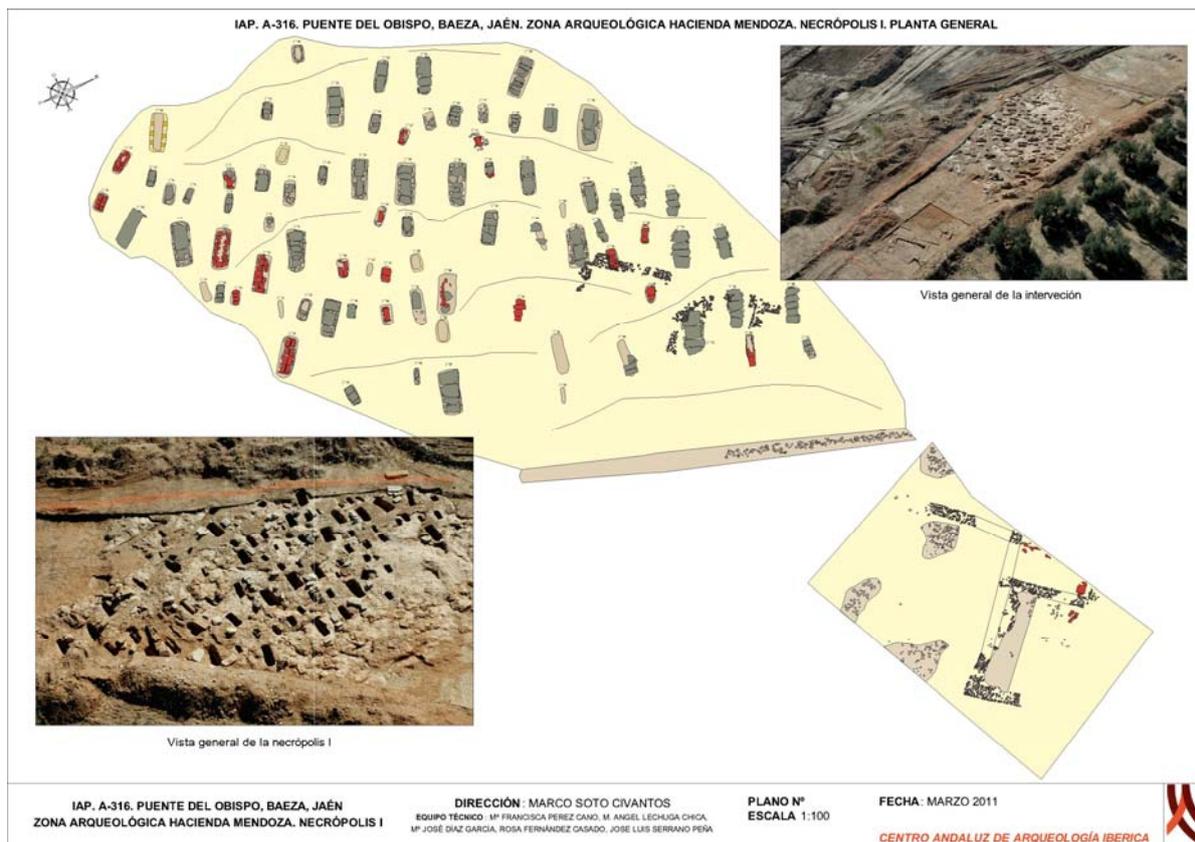


Figura 13. Necrópolis y estructuras de mampostería en el trazado de la autovía.

En esta superficie se han documentado un total de 88 estructuras subterráneas, excavadas en su mayoría en el sustrato geológico y estructuras de mampostería superficiales. La mayoría son estructuras funerarias de época romana, excepto cinco estructuras que se asocian al cultivo de época moderno – contemporánea.

Destacar que, a pesar de haberse documentado 83 estructuras funerarias, en ninguna se ha documentado resto óseo alguno, explicándose esto quizá por el efecto corrosivo de la tierra del entorno.

La tipología constructiva es muy similar, una fosa simple o una cista (en muchas ocasiones acompañada de pre-fosa) con cubierta de losas de piedra, de ladrillo, o bien de ímbrices y en la mayoría de las ocasiones las estructuras funerarias se encuentran excavadas en la base geológica.

Los materiales usados en la construcción de las tumbas, especialmente en la cubierta de las mismas, indican claramente una reutilización de los mismos. Indicar que gran parte de las losas de cubrición se encuentran labradas, de modo que formarían parte de edificios asociados a alguna villa, probablemente la documentada Villa de Mendoza. No solo se han reutilizado los mampuestos de la villa, sino que se documentan cubriciones con restos de

ladrillos, tegulae e ímbrices, que o bien proceden de la mencionada villa o los reutilizan de su propia zona de hábitat.

Junto a las tumbas se documentan estructuras de mampostería irregular y piedras de pequeño tamaño. Se encuentran en muy mal estado de conservación debido a los efectos de la roturación del terreno.

ZONA ARQUEOLÓGICA XV. Necrópolis II y estructuras de hábitat Hacienda Mendoza.

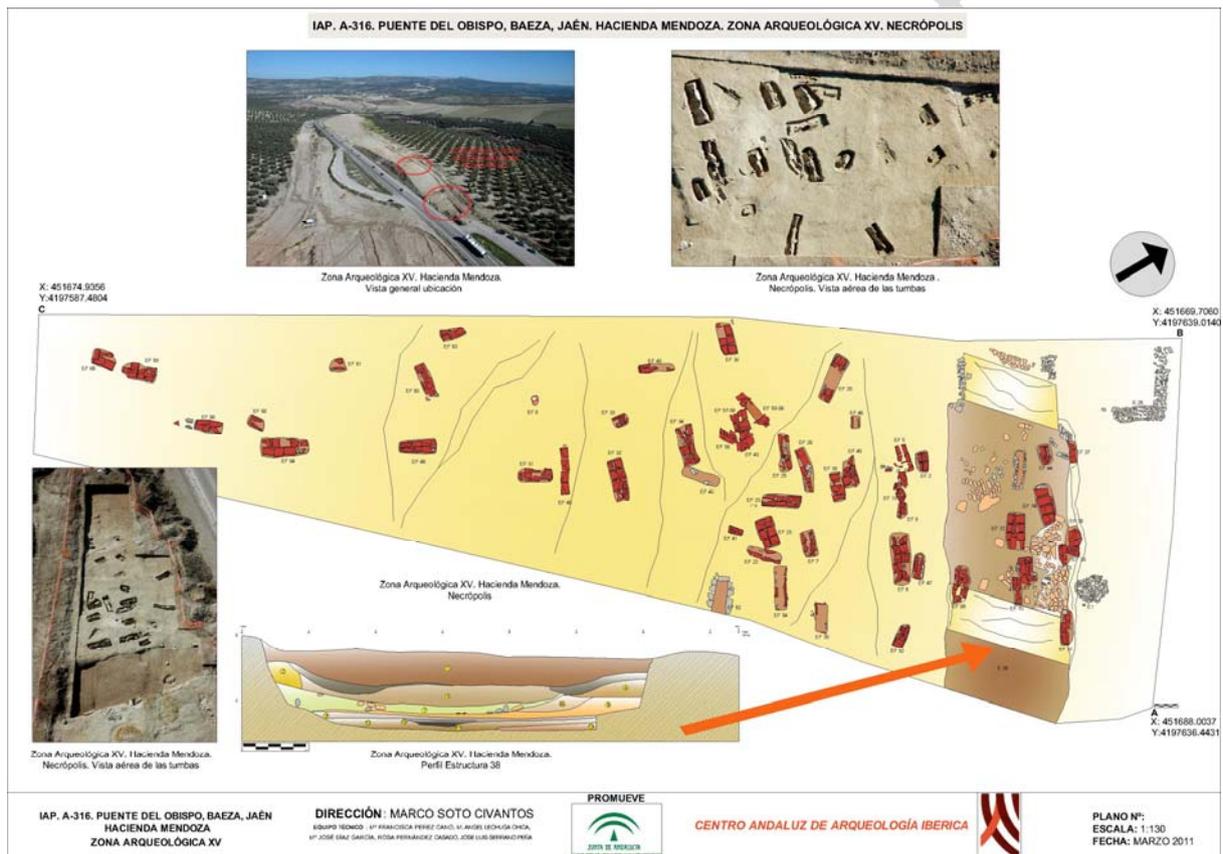


Figura 14. Necrópolis y estructura indeterminada.

En esta Intervención se han documentado un total de 75 estructuras, unas excavadas en el sustrato geológico y otras de mampostería superficiales en muy mal estado de conservación.

Destacar que, a pesar de haberse documentado 59 estructuras funerarias, no se han documentado restos óseos en ninguna tumba. Esto se puede explicar por la corrosión ocasionada por la tierra del entorno, por el PH de la tierra igual que en la Necrópolis I.

La tipología constructiva consiste en una fosa o cista con cubierta de o bien *tegulae* a dos aguas, o bien de tejas. Las estructuras funerarias se encuentran excavadas en la base geológica y a su vez en muchos casos colmatadas por la misma.

Al Norte de la necrópolis y afectada por esta se documenta una estructura (Fig. 15) excavada en la base geológica cuya funcionalidad es difícil de interpretar. Presenta una forma alargada que ocupa todo el ancho de la excavación (15 metros) y una anchura que oscila entre los 4 y los 5'40 metros. Se documenta un muro de mampostería en la zona Suroeste y a ambos lados presentaría pilares, en la zona Norte hay cuatro pilares documentados, con base de piedra y alzado de adobes (documentándose el derrumbe de los mismos) y en la zona Sur no está clara la presencia de pilares, pero todo parece indicar la presencia de al menos un pilar.

La función de la estructura es indeterminada, en un principio pensábamos que se podría tratar de un camino similar al documentado en Marroquíes Bajos (Serrano 2001; Soto 2008), este camino presentaba unas dimensiones similares, con mampostería a los lados en algunos tramos y presentaba tongadas de cerámica machacada a modo de suelos para la circulación de los carros.

Una vez excavado presenta varias dudas sobre su función, presentaría claramente parece claro que es similar al mencionado camino, a excepción de que este no presenta tongadas ni base de losas de piedra, ni ningún material que indique que esta estructura se realizara para funcionar como camino. Por tanto se ha descartado su función como camino.



Figura 15. C.E. 38 tras la retirada de las tumbas que lo rompían.

Por tanto una vez excavado se descarta que fuera un camino, decantándonos por pensar que fuera una alberca o especie de abrevadero, a pesar de que en el fondo no aparecen niveles de gravas, pero si aparecen pequeños niveles limosos depositados en el fondo y un nivel limoso de color gris, muy horizontalizado que se documenta en las dos secciones realizadas a la estructura, una en la zona Este y otra en la zona Oeste.

Esta estructura presentaría un muro que la rodearía, típico en las albercas romanas y los pilares funcionarían como sustento de la techumbre que presentara la estructura. La base sería de mampostería y el alzado de adobes, documentándose los derrumbes de estos en el interior de la estructura y sobre un nivel de suelo. El nivel de suelo se presenta horizontalizado y a una cota similar en toda la estructura, presenta un color negro con una superficie alisada y sobre un nivel limo – arcilloso que se encuentra sobre la base geológica.

Además de la necrópolis y esta estructura indeterminada se documentan estructuras adscritas al hábitat en la ladera y cima del cerro. Por un lado se trata de estructuras de mampostería irregular y piedras de pequeño tamaño muy afectadas y que a veces es difícil ver las líneas de los muros, apareciendo también estructuras que se pueden interpretar como bases para soportar pilares. Se encuentran en muy mal estado de conservación debido a los efectos de la roturación del terreno en época contemporánea y es imposible fecharlas puesto que prácticamente no tienen estratigrafía asociada. Además de las estructuras realizadas con mampostería también se documentan dos estructuras denominadas chozas y que aparecen excavadas en la base geológica. Estas se localizan en la parte más alta del cerro y se adscriben a época tardo-romana.

Además de estos once sitios excavados anteriormente se han documentado otros seis lugares que se han localizado pero que no se han excavado, sino que se han documentado y localizado para su posterior estudio:

- ZONA ARQUEOLÓGICA X. Cerro de los Vientos zona X. Torre Ibero – Romana.
- ZONA ARQUEOLÓGICA XI. Necrópolis Islámica de Gil de Olid.
- ZONA ARQUEOLÓGICA XII. Poblado Visigodo.
- ZONA ARQUEOLÓGICA XIII. Puente romano Río Torres.
- ZONA ARQUEOLÓGICA XVI. Cortijo de Gil de Olid.
- ZONA ARQUEOLÓGICA XVII. Necrópolis Ibérica ?

- ZONA ARQUEOLÓGICA VIII. Cerro de los Vientos zona VIII. Ha quedado la mitad del asentamiento sin excavar en la zona de préstamos.

CONCLUSIÓN.

En total se han documentado diecisiete sitios arqueológicos (Fig. 16), habiéndose intervenido total o parcialmente en once de ellas con una amplia oscilación cronológica desde el Neolítico hasta época Contemporánea.



Figura 16. Plano de situación y localización de las zonas arqueológicas.

Destacar que la obra ha sido paralizada por problemas económicos de las administraciones y que por tanto quedan intervenciones que realizar en este tramo de Autovía.

Por último hacer incapié en la importancia de las prospecciones en los estudios de impacto ambiental previos a los proyectos de obra para evitar por un lado la afección al patrimonio y por otro pasar de haber dos sitios arqueológicos en un trazado de menos de seis kilómetros a diecisiete sitios documentados.

BIBLIOGRAFÍA.

ARRIBAS, A; MOLINA, F. (1979). “El poblado de “Los Castillejos” en La Peña de los Gitanos (Montefrío, Granada). Campaña de excavaciones de 1971. El corte número 1.” *Cuadernos de Prehistoria. Gr. Serie Monográfica.3.* Granada.

DÍAZ DEL RIO, P. (2003) “Recintos de fosos del III Milenio AC en la Meseta Peninsular” *Trabajos de Prehistoria*, 60, nº 2: 61,78

HORNOS MATA, F.; ZAFRA DE LA TORRE, N.; CASTRO LÓPEZ, M. (1998): “La gestión de una zona arqueológica urbana: La experiencia de Marroquíes Bajos (Jaén)”. *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 22: 82-91.

HORNOS MATA, F.; ZAFRA DE LA TORRE, N.; CASTRO LÓPEZ, M. (2000): “Perspectivas, itinerarios e intersecciones: experiencias y propuestas de apropiación cultural de Marroquíes Bajos (Jaén)”. *Trabajos de Prehistoria*, 57:105-118.

OROZCO KOHLER, T. (2009) “Recintos prehistóricos. Panorama europeo.” *Actas cuartas jornadas de patrimonio arqueológico en la comunidad de Madrid*. 221- 233

ZAFRA DE LA TORRE, N.; CASTRO LÓPEZ, M.; HORNOS MATA, F. (1999): “Una macro-aldea en el origen del modo de vida campesino: Marroquíes Bajos (Jaén) c. 2.500-2.000 cal. A.N.E.”. *Trabajos de Prehistoria*, 56, 1: 77-102